

## ***Estructura Bíblica de Apóstoles y Profetas***

Por: Héctor P. Torres

**<sup>1</sup>Asimismo David y los jefes del ejército apartaron para el ministerio a los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, para que profetizasen con arpas, salterios y címbalos; y el número de ellos, hombres idóneos para la obra de su ministerio, fue: <sup>2</sup>De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Asarela, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, el cual profetizaba bajo las órdenes del rey. 1 Crónicas 25.1-2**

**Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. 1 Corintios 12.28**

En estos versículos hallamos una estructura y orden Bíblico para el ejercicio del ministerio profético. Todo ministerio profético debe estar funcionando bajo las órdenes de un ministerio Apostólico como una cobertura de autoridad y protección.

Los hijos de Isacar (1 Crónicas 12.32) eran videntes nos dice la palabra dichos en discernimiento, entendidos en los tiempos y que sabían por revelación lo que Israel debía hacer. El hecho de que Jehová primeramente revela lo que se debe hacer a sus siervos los profetas. La responsabilidad es de entonces llevarlo a la autoridad espiritual para que estos lo pongan por acción.

Los profetas son mucho más efectivos y más ungidos cuando están en una relación apostólica y bajo la dirección y autoridad de un apóstol. Lo llamo un MAPA o Multiplicación Apostólica y Profética de Autoridad.

Debe existir una relación personal y funcional. Es decir debe haber una relación de amistad y familiar como de un padre y un hijo. Cuando la unción profética fluye basada en una relación personal, el poder y la unción es amplificada y toda palabra que es dada proféticamente tiene una mayor receptividad de los que están en autoridad porque existe un sentido de confianza y seguridad relacional. Cualquier palabra y ministración profética que fluye fuera de un orden y estructura relacional es arriesgada y no es igualmente confiable.

Los profetas hablan con un sentido de urgencia y los apóstoles gobiernan con un sentido pragmático es decir su criterio se juzga basado en lo práctico. Debido a que los apóstoles son funcionales todo profeta esta OBLIGADO a operar bajo la dirección e influencia de las necesidades del apóstol y la visión apostólica.

Aunque los apóstoles somos humanos y cometemos errores, así mismo lo son los profetas por lo cual estos deben sujetarse y honrar la autoridad bajo la cual o donde están ministrando aún sobre sus deseos de ministrar y profetizar.

El aumento de autoridad apostólica y profética viene de tiempos de intimidad con Dios. Nuestra ministración debe fluir y operar en un sentir de calidad y no cantidad, de lo celestial y no lo terrenal, de amor y no de labor.

Vivimos en la generación de una doble porción, está fue la herencia de Elías a Eliseo de un padre a un hijo. Eliseo reconocía la paternidad de Elías, le sirvió por más de 10 años y cuando Dios se lo llevaba el reclamaba una doble porción de su espíritu no de su unción, Padre mío, Padre mío. Este reconocimiento de la paternidad de Elías desató sobre Eliseo su herencia ministerial.

Cuando dos diferentes unciones se une para ministrar la sinergia se multiplica. No se dobla se multiplica uno pone a mil en fuga dos ponen a diez mil en fuga. Dos son mejor que uno. Cuando Los pastores de la ciudad se unen con los apóstoles y profetas la Iglesia se multiplicará en poder, unción, recursos económicos, recursos humanos para un verdadero fluir del Espíritu de Dios.

La mezcla de sabiduría y revelación, conocimiento, poder, inteligencia y juicio nos habla de la mezcla de las unciones.

*Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. <sup>3</sup>Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; <sup>4</sup>sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. <sup>5</sup>Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura. Isaías 11.2-5*

En esta escritura hallamos la totalidad del ministerio de Cristo como la unción fluía con todo poder por la mezcla de unciones en su ministerio. Efesios nos dice que en la Iglesia se encuentra la **plenitud** es decir el 'plethora' la totalidad de aquel que todo lo llena en todo. El espíritu de Jehová se refiere al Espíritu Santo que le fue dado en las aguas del Jordán. El espíritu de sabiduría habla de la unción apostólica, el de inteligencia (el hebreo dice revelación) habla de la unción profética, el de consejo habla de la unción pastoral, el de poder habla de la unción evangelística, el espíritu de conocimiento habla de la unción del maestro, y el temor de Jehová habla del intercesor.

Juzgará habla de movilización del pueblo para la batalla una función apostólica de gobierno no basado en lo que se ve ni lo se oye, sino con un corazón para ministrar a los pobres. La palabra argüir significa aclarar, deducir, probar y defender. Es una función apostólica. Herirá la tierra con la vara de su boca habla de la intercesión profética, y el espíritu de sus labios alude a declaraciones de guerra espiritual que combate declarando la Palabra de Dios particularmente en la adoración y la alabanza como leemos en el Salmo 149. El caminar del ministro de Dios tiene que ser uno de pureza en sus lomos, es decir una vida

de santidad y un corazón de fidelidad. En mi libro 'Venga tu Reino' tenemos un capítulo sobre INTEGRIDAD y otro sobre ÉTICA en el Reino.

La doble unción que pidió Eliseo era su reclamo de herencia como hijo primogénito espiritual. El no pidió dos veces más sino su primogenitura. Deuteronomio 21.17 establece que el primogénito recibe el DOBLE de lo que le corresponde a los demás porque es el principio de su vigor y suyo es el derecho de la primogenitura.

El profeta tiene la tendencia de ser confrontacional, es decir el confronta (hermano espada), aquí es donde los profetas tienen que aprender a funcionar con un espíritu de mansedumbre. Los apóstoles son funcionales y relacionales. Con frecuencia el apóstol tiene que traer disciplina o corrección al profeta en algunos casos su llamado es corregir aun contradecir lo ministrado por cualquier profeta que enseña doctrina errónea o profética sin sabiduría particularmente cuando no están bajo una autoridad apostólica.

El modelo profético del Creador del universo es uno de revelar sus intenciones para darnos su bendición en sobreabundancia. Hoy día muchos profetas profetizan con un espíritu de juicio y de criticismo severo que no tienen nada que ver con consolación, edificación o exhortación procedente de un espíritu de mansedumbre. La palabra profética SIEMPRE tiene que ser dada en un contexto del AMOR sobreabundante porque si no es en *amor incondicional* entonces no es profecía Bíblica.

Cuando un profeta no tiene un corazón correcto este se ofenderá y se enojará al recibir corrección en vez de arrepentirse y humillarse.

La unción apostólica sin revelación de Dios generalmente produce estructuras religiosas como por ejemplo el G-12. Este se debe a que el apóstol es funcional y no se ha rodeado de la revelación profética para conocer los tiempos y lo que se debe hacer.

La Revelación es entonces dada para EDIFICAR.

Las LLAVES para edificar el Reino son entonces fundamentadas en dos cosas:

- Pacto (relación es decir apostólica)
- Profética
  1. Profecía Cumplida
  2. Profecía por cumplir
  3. Declaraciones proféticas de las promesas de Dios
  4. Declaraciones del fin esperado
  5. Profecías personales.

Efesios 2.20 dice que la Iglesia es edificada sobre el fundamento de apóstoles y profetas, Efesios 3.5 entonces declara que esa revelación es dada por el Espíritu a los apóstoles y profetas.

Todo organismo se mantiene saludable cuando recibe un frecuente chequeo o examen general. La Iglesia como congregación y los ministerios son organismos que también necesitan ser examinados o revisados con frecuencia, tal como lo son usted y su organismo por un doctor.

Es imperativo que TODO ministro de Dios comience a sujetarse a un frecuente examen espiritual entendiendo que lo peor que un paciente puede hacer es mentir a su doctor porque tiene el temor de que pueda tener cáncer, disfunción eréctil o cualquier otra enfermedad que pueda avergonzar nuestro ego. La diagnosis de un médico siempre se da basada en los síntomas que el paciente describe.

Así pues todo ministro y particularmente TODO apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro debe estar bajo una cobertura que puede diagnosticar y tratar los síntomas que pueden afectar su ministerio delante de Dios y de los hombres.

El Ministerio Hispano Internacional y la Asociación de Gracia (Grace Assn.) ha sido establecida para poder proveer un cuidado personal para toda Iglesia , ministro y ministerio que lo necesite.